

EDACAR

Edicions Dichitals de l'Academia de l'Aragonés

Dawn E. PRINCE

(Traducción y edición a cargo de Francho Rodés)

**EI ARAGONÉS LITERARIO A FINALES DEL
SIGLO XIV
EL TESTIMONIO DEL *LIBRO DEL TRASORO***

Numero 1
Setiembre de 2007

Dawn E. PRINCE

EL ARAGONÉS LITERARIO A FINALES DEL SIGLO XIV
EL TESTIMONIO DEL *LIBRO DEL TRASORO*

EDACAR
Numero 1
Setiembre de 2007

Coordinador Editorial: Óscar Latas Alegre

ISBN: 978-84-612-0967-5

© Dawn E. Prince
© D'a presén edizi3n: Estudio de Filología Aragonesa

Traduzi3n e edizi3n por cuenta de Francho Rod3s

Edizions Dichitals de l'Academia de l'Aragon3s

 Academia de
l'Aragon3s

**EI ARAGONÉS LITERARIO
A FINALES DEL SIGLO XIV
EL TESTIMONIO DEL LIBRO DEL TRASORO¹**

Dawn E. PRINCE
(Traducción de Francho Rodés)

1. Introducción

El siglo XIV presenció el florecimiento del aragonés como un idioma literario viable, como un vasto cuerpo documentado de textos escritos². El único manuscrito aragonés de comienzos del siglo XV, la enciclopedia de Brunetto Latini, *Li Livres Dou Tresor*, es un reciente descubrimiento que debemos añadir a este corpus de obras. El *Trasoro* aragonés, conservado en la Catedral de Gerona MS 20,a,5 (en adelante MS G), es una copia de una traducción hecha del original francés (ver Prince 1995), y producido en el último cuarto del siglo XIV por un miembro sin identificar de la cancillería³ real aragonesa. La redacción se llevó a cabo en la época en que la traducción literaria aragonesa ya había alcanzado su apogeo, y cuando varios textos del Tesoro francés circulaban por la Península Ibérica⁴. El dialecto conservado en el MS G parece reflejar al estado del aragonés literario durante el período 1375-1400.

Tres factores definen el dialecto del *Trasoro* como aragonés medieval: 1) el uso de grafías peculiares de los escribas aragoneses; 2) la abundancia de rasgos dialectales aragoneses, tanto fonológicos y morfológicos como sintácticos; y, más contundentemente, 3) la exclusión de formas castellanas rivales. El mejor argumento para esta caracterización viene suministrado por el propio traductor del MS G que denomina su idioma como "[lengua] aragonesa" (fol. 200rb26)⁵.

Cuando la mayoría de textos literarios aragoneses dejan traslucir un dialecto asediado por la intrusión castellana y repleto de formas catalanas, la lengua del *Trasoro* es excepcional en su

¹ Este artículo se publicó en inglés, con el título LITERARY ARAGONESE IN THE LATE-FOURTEENTH CENTURY: *THE TESTIMONY OF EL LIBRO DEL TRASORO*, en el número 38 de la revista *Orbis* (pp. 80-101), en 1995. La presente edición ha sido revisada y autorizada por la autora.

² Los textos medievales tradicionalmente catalogados como aragoneses incluyen los manuscritos producidos bajo la dirección de Juan Fernández de Heredia: *Flor de las ystorias de Orient*, *Marco Polo*, *Libro de las actoridades*, *Secreto secretorum*, *Historia contra los paganos*, *Eutropio*, *Guerra de Peloponeso*, *Cronica troyana*, *Libro de los emperadores*, *Cronica de Morea*, *Cronica de los conqueridores I-II*, y *La Grant Cronica de Espanya I,III*. Otros quince textos aragoneses se encuentran enumerados en el inventario de 1411 de Martín I (Masso Torrents 1905), aunque no ha habido ningún intento serio de identificar o localizar estos escritos: el n° 69 *De Mafumet*; el n° 72 *Canonique del Rey de Castella*; el n° 89 *Canoniques de Mossen Miguel*; el n° 102 *De art de geomencia*; el n° 114 *Stralabri*; el n° 136 *De trinitate*; el n° 162 *De Cassa*; el n° 168 *Summa istoriarum*; el n° 169 *Valerio Maximo*; el n° 172 *Istorias de Castella*; el n° 177 *Croniques*; el n° 218 *Libre Senecha dels gentils*; el n° 246 *Croniques del Rey d'Arago*; el n° 278 *De Filosofia*; el n° 288 *De la Istorica de Ercules*.

³ Prince (1990b) aporta un completo estudio lingüístico y textual del *Trasoro* con una hipótesis, basada en los datos disponibles, sobre la identidad del traductor aragonés (cap. 5).

⁴ Un ejemplar iluminado del Tesoro francés del siglo XIII fue custodiado en la biblioteca de El Escorial (MS L.II.3) que pudo haber sido un regalo de Brunetto Latini para el rey castellano Alfonso X, durante su visita diplomática a España en 1260. Otros dos escritos del Tesoro francés, hoy perdidos, fueron catalogados en el inventario real de Martín de Aragón en 1410 (Masso Torrents 1905: 424-25). Ver Holloway (1993) para una lista completa de todos los escritos existentes del *Tresor*.

⁵ Se debe ser siempre cauteloso al identificar un dialecto medieval basándose en los comentarios del propio traductor y/o escriba, pues las determinaciones dialectales han sido inconsistentes, y a menudo ambiguas: por ejemplo "romanç" y "cathala uulgar" fueron usados en el inventario de Martín I al referirse a la lengua catalana (Masso Torrents 1905). Guillem de Copons designó el idioma de su *Tresor* catalán como "lengua valenciana". Por esta razón, deben considerarse tanto las evidencias internas como externas para etiquetar cualquier dialecto de un texto medieval.

homogeneidad fonológica, morfológica y sintáctica. Se trataría de un pequeño avance en la modernización del copista del siglo XV, y la influencia directa del modelo francés puede ser esporádica en algunos rasgos sintácticos (ver §§ 8.2, 8.4) así como un par de docenas de galicismos (ver §§ 7.8, 9.3). Como espero demostrar en este inventario lingüístico, el *Trasoro* fue uno de los últimos representantes de una especie en proceso de desaparición, de unos textos aragoneses verdaderamente literarios, que alcanzaron éxito antes de la acometida castellanizante del siglo XV.

2. Perspectiva histórica

Como coinciden la mayoría de hispanistas, el desarrollo histórico del idioma aragonés se configuró por su posición geográfica en el nordeste español y por las condiciones políticas de sus vecinos del este, Cataluña, y del sudoeste, Castilla⁶. La evolución de las lenguas en los primeros años del siglo XV vino determinada por la maraña política que perseguía la hegemonía en la península, empujando agresivamente el castellano hacia el este, y los catalanes extendiéndose al oeste y al sur. La adquisición eventual de castellano del estatus de lengua oficial de la confederación de Alfonso X (1252-1284), conjuntamente con la propagación de obras jurídicas, bajo la autoría del rey, en dicha lengua vernácula, marcó una escalada decisiva en la influencia lingüística del castellano. La Corona de Aragón, establecida su cancillería real bajo Jaime I (1213-1276), produjo sus documentos en aragonés, catalán y latín, puliendo y promoviendo con esfuerzo sus lenguajes notariales y jurídicos con destacado éxito. No obstante, el idioma de los *fueros* de Aragón del siglo XIII ya deja traslucir un número limitado de castellanismos⁷.

Además de la influencia del castellano, el aragonés mantiene un estrecho lazo con su vecino del este, el catalán, con quien comparte estatus de cooficialidad en la Corona de Aragón. El haz de isoglosas fonológicas que separaron al aragonés y al catalán no siempre permanecieron inmutables, permitiendo la existencia de una amplia zona de transición lingüística (ver Zamora Vicente 1967: mapa XVI). Por esta razón, podemos hablar de dialectos aragoneses y catalanes "de transición". En resumen, la lengua aragonesa parece haber existido en tres variedades fluctuantes durante la Edad Media:

- 1) El más conservador o altoaragonés, a menudo considerado el aragonés "de manual", y caracterizado por una serie de rasgos fonológicos y otros aspectos lingüísticos que no se limitan a los siguientes: el latín -CT- > -jt- (*FACTU* > *feyto*); las formas verbales del imperfecto de indicativo en -ia (*dizia*); el latín -SC- > š escrito -x- (p.e. *conoxer*); la apócope habitual de -e y -o (*ANTE* > *ant*); y la preservación de la F- inicial latina.
- 2) La variedad de transición hacia el catalán, distinguida por la adopción de numerosos lexemas catalanes; la falta de diptongación de las vocales tónicas ě y ō; el uso del infijo incoativo; y la conservación de *ende* e *hi*.
- 3) La variedad castellanizante, identificada por soluciones fonológicas típicamente castellanas: -C(')T- > ĉ; -C'L-> lj; -iello > -illo; F- > Ø-; y tendencias morfológicas como el castellano *su(s)* en lugar del aragonés *lur(es)*, el castellano *que* en lugar del aragonés masc. sg. *qui*, y la desinencia verbal de segunda persona de plural -TIS > -des.

Se conservan pocas muestras del aragonés literario anterior al siglo XIV, aunque sí han sobrevivido muchos documentos jurídicos de los siglos XII al XV⁸. Sólo en el último cuarto del

⁶ Tras extenderse hacia el sur hasta un punto tan alejado como la provincia de Murcia, el aragonés moderno está hoy reducido a una comunidad de hablantes residentes en la cuna del idioma, en la vertiente sur de los Pirineos. Ver Alvar (1952) para una descripción de límites modernos, y Conte (1977) para una valoración reciente del dialecto desde sus inicios hasta su estado actual.

⁷ La influencia castellana se afianzó con el tiempo. El *Fuero General de Navarra* (LibanoZumalacarregui 1977) muestra un número limitado de castellanismos (*drecho, fecho, semeiar*) compitiendo con las formas aragonesas (*dreyto, feyto, semeyllar*). Los *Fueros de Aragón* (Tilander 1937) ofrecen los castellanos *ermano* y *pechar*, a lo largo de una larga lista de formas dialectales. A finales del siglo XIII, en el *Fuero de Teruel* (Gorosch 1950), predominan las características del castellano, mientras que los dialectalismos *feyto, fillo*, y *aparellado* son raros.

⁸ El testimonio más antiguo de un escrito navarro-aragonés se halla en las *Glosas Emilianenses* (ca. A.D. 976). Además de los *Fueros* arriba citados, se ha publicado un buen número de colecciones de

siglo XIV comienzan los monarcas aragoneses, Pedro III (1336-1387) y sus hijos, Juan I (1387-1396) y Martín I (1396-1410), a acumular un corpus de traducciones medievales y clásicas en aragonés y catalán. El principal promotor del uso del aragonés como vehículo literario fue Juan Fernández de Heredia, cuyo trabajo, conservado en escritos de su escuela, mantuvo en lo más alto el idioma con sus esfuerzos literarios (ver nota 1).

En 1412 la dominación castellana y la defunción de aragonés literario se consolidaron con el Compromiso de Caspe, un acuerdo político que estableció al noble castellano Fernando de Antequera como el rey Fernando I de Aragón. De nuevo, se desató la rivalidad política entre las fuerzas catalanas y castellanas que en la Corona de Aragón repercutió idénticamente en el dominio lingüístico. El castellano compitió con el catalán por la hegemonía lingüística, y el más débil de los rivales, es decir, el aragonés, se vio forzado a ceder (Wolff 1971: 212). La documentación del siglo XV revela, casi paso a paso, una rápida castellanización del aragonés (Conte 1977: El 42-43; Pottier 1952). Ya en el siglo XVI, la retirada de aragonés como lengua de cultura dominante fue completa.

Los decenios que van de 1350 a 1400 constituyen el período de actividad literaria más intensa de la Corona de Aragón, bajo el patrocinio de Pedro III y sus hijos. Aquella cancillería real de secretarios, traductores y notarios sirvió para garantizar la producción continua de recopilaciones y textos traducidos a la lengua vernácula. Como apunta Af Geijerstam (1964) todos los secretarios aragoneses, castellanos y catalanes colaboraron en la producción de varios textos literarios únicos. El complicado proceso de producción que Af Geijerstam postula para la obra compilatoria de Fernández de Heredia, *Grant Cronica de Espanya I*, es digno de mención, dado que fue indudablemente similar al proceso usado por la cancillería real: primero, las fuentes textuales de diversos orígenes lingüísticos (p.e. francés, latín, griego) fueron traducidas al catalán o al aragonés y coleccionadas en un códice; luego, un corrector revisó la lengua, eliminando extranjerismos mientras se enmendaban y ampliaban secciones para la edición; en tercer lugar, un redactor intervenía agrupando y reorganizando el material; en el cuarto paso, la versión preliminar o borrador se repartía entre los escribas para ser copiada; en quinto lugar, se agregaba más material para el borrador; y, finalmente, la copia definitiva del scriptorium estaba preparada (Mackenzie 1984: xxii). Es evidente que el dialecto aragonés utilizado por estos traductores curiales no reflejaba la lengua hablada: se trataba más bien de una perfeccionada koiné literaria. Dada la naturaleza bilingüe de la corte catalano-aragonesa, el aragonés literario empleado en la cancillería asimiló muchos elementos catalanes, que llegaron a ser tratados "como si fueran aragoneses" (Badia Margarit 1954: 193). La mayoría de códices aragoneses del período que debatimos, contienen una mezcla de rasgos fonológicos, morfológicos, y sintácticos, algunos siguiendo la elaboración tradicional de textos, otros inherentes a la propia naturaleza de la lengua de la cancillería⁹.

Un obstáculo verdaderamente dificultoso para una caracterización precisa del dialecto literario utilizado en estos textos redactados en aragonés antiguo, es que todo el material conservado se tradujo desde modelos en lenguas extranjeras. La interferencia del idioma original merma indudablemente el verdadero valor lingüístico de la traducción, más aún cuando el modelo utilizado fuera otro idioma romance¹⁰. No obstante, los romanistas coinciden en que

documentos notariales, p.e. *Colección diplomática de la Almunia de Doña Godina 1176-1395* (Canellas 1962), *Documentos Lingüísticos del Alto Aragón 1258-1495* (Navarro Tomás 1957), Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV (Serrano y Sanz 1915-22), y El peaje de Jaca en 1437 (Alvar 1950).

Alvar (1953: 103-19) da cuenta detallada de varios textos y documentos aragoneses medievales publicados, citando algunas composiciones literarias del siglo XIII que muestran rasgos dialectales, incluyendo el épico Roncesvalles, el Poema de Yuçuf, Razón de Amor, Reyes d'Orient, Santa María Egipciaca, y manuscritos únicos de Alixandre y Apolonio.

⁹ Para conocer mejor el aragonés literario, consúltese Badia Margarit (1944, 1954), Af Geijerstam (1960, 1980, 1985), Hodcroft (1963-64), Lopez Molina (1960), Mackenzie (1984), Montoliu (1954-55), Morel Fatio (1885), Pottier (1950), y Vives (1927), quien proporciona una caracterización exhaustiva del lenguaje representado en el corpus de Heredia.

¹⁰ Af Geijerstam (1960: 496) establece la complejidad de estos niveles de interferencia para los manuscritos 4-6 de la *Grant Cronica de Espanya*. Esta traducción aragonesa de las *Décadas de Livio* se basó en una traducción catalana sobre una versión anterior francesa del texto latino original. Teniendo en cuenta que los manuscritos 4-6 muestran muchas cláusulas de negación reforzada, común en

los textos aragoneses antiguos muestran un claro predominio de las siguientes características fonológicas y morfológicas: Lat. -CT- > -jt- (p.e. *LACTE* > *leyte*); la apócope de -e en la primera y tercera personas del singular del imperfecto de subjuntivo (p.e. *fuesse* > *fues*); el imperfecto de indicativo termina en -ia (p.e. *dizia*); el grupo latino. -CS- > š escrito como -x- (p.e. *conoxer*); la frecuente apócope de -e y -o (p.e. *fuerte* > *fuert*, *aborto* > *abort*). Los textos aragoneses posteriores, más heterogéneos, muestran un elevado grado de castellanización, exhibiendo las correspondientes soluciones lingüísticas: el grupo latino -CT- > ê (p.e. *LACTE* > *leche*); se conserva la desinencia -e en el imperfecto de subjuntivo; el imperfecto de indicativo finaliza en -ie (*auiemos*); el grupo latino. -SC- > -ts-, escrito como -sç-, -ç- (p.e. *conosçer*, *conoçer*); se mantienen -e y -o finales.

Este inventario lingüístico sigue los pasos de Alvar, Badia Margarit, Pottier, y otros, quienes han publicado catálogos similares del antiguo idioma aragonés en un intento de facilitar información de primera mano a los lingüistas que no pueden tener acceso a los escritos inéditos ni a las ediciones difíciles de encontrar. La información del *Trasoro* aragonés aportada aquí se ha extraído del MS G, publicado en edición semipaleográfica por la autora (Prince 1990a)¹¹. Sólo los rasgos más significativos de la fonología, la morfología y la sintaxis aragonesas se incluyen en este debate, además de las principales influencias extranjeras en el vocabulario del *Trasoro*. Para situar el dialecto del *Trasoro* históricamente, hemos hecho algunas comparaciones con la lengua de los *Fueros de Aragon* y del *Vidal Mayor*, del siglo XIII, y con los trabajos más contemporáneos de Juan Fernández de Heredia.

3. Ortografía

Como indicábamos arriba, el MS G presenta tendencias ortográficas características del aragonés antiguo (ver Alvar [1953:22-44], Badia Margarit [1944], y Hodcroft [1963-64:83-92]). La frecuencia de estas tendencias fluctúa a lo largo de todo el texto, por lo que aportamos ejemplos representativos:

- 1) *c > qu* y *g > gu*: *açagua*, *branza*, *cargua*, *comarqua*, *flaqua*, *franquo*, *marqua*, *poquico*, *poquiquo*, *qua* (cf. español antiguo *ca*), *quada*, *sequo*, *tronquo*, *toqua*.
- 2) La palatal fricativa sonora ž, normalmente escrita *g* o *j*, cuando se encuentra en el interior de palabra, se expresa con *i*: *aiustar*, *coraioso*, *lenguaies*, *sariantes*.
- 3) La vacilación en la representación de la palatal nasal: *nn* (*donna*, *duenna*, *ensenna*, *montannas*, *pertanne*); *nj* (*duenja*, *ensenja*, *engenjo*, *Espanja*, *pertanje*, *strinje*); *yn* (*montaynes*); *n* (*ensenament*, *dona*); *ny*: *anyada*, *banyo*, *duenya*, *enconya*, *engenyoy*, *junyo*, *manya*, *njnyo*, *penya*, *pertanya*, *senyor*.
- 4) La simplificación gráfica de -rr- > -r-: *Anglatera*, *corer*, *enterado*, *ferero*, *fiero*, *guera*, *oribles*, *tiera* (ver Hodcroft [1963-64 : 92] y NavarroTomás [1957]).
- 5) *h* antietimológica: *habundancia*, *hamuestra*, *haujene*, *haun*, *hedat*, *hiras*, *hodio*, *hojr*, *hunglas*, *husa*, *jnhamistat*, *prohiujras*. Tilander (1937: XLVI) encuentra este fenómeno raro en los *Fueros*, mientras que el corpus de la obra de Heredia muestra una mayor propensión hacia este particular ornamento gráfico.
- 6) grafías latinizadas y pseudolatinizadas, p.e. *ch*, *ll*, *ph*, *pn*, *th*: *aptupno/aptuno*, *archa*, *branza*, *cercha*, *colunpnas/colupnas*, *dapna*, *escripto*, *fucturas*, *mantecha*, *prompt*, *secha*, *solepnjidades*.

4. Vocales

Una característica importante del aragonés antiguo es la inestabilidad que reina en el desarrollo de las vocales, en particular cuando se hallan en posición átona (Af Geijerstam 1964: 76). Esta vacilación vocálica se debe, en parte, al tan divergente tratamiento que las vocales reciben en la encrucijada de los dominios lingüísticos castellano y catalán. Nuestros datos proveen ejemplos de vocales tónicas, átonas y finales, vocales en hiato, protéticas, y elididas.

galorromance (p.e. no ... pas, no ... punt), mientras que el manuscrito 8, una traducción directa del catalán, no lo hace, Af Geijerstam concluyó que los refuerzos de negación sugieren una explicación a partir del modelo francés.

¹¹ Para la localización precisa de cada signo referido, el lector debería consultar la concordancia de la microficha (Prince 1990a).

4.1. Vocales tónicas.

La vocal *ě* > *je* tónica en todos los contextos fonéticos: *bien, cierto, lieua, ligero, miedo, priesto, tierra, viermenes, yes*. La influencia catalana es visible en los numerosos ejemplos de *ě* no diptongada: *aperta, calentas, cerra, certes, pedra, pensan*.

A diferencia del castellano, el aragonés experimenta diptongación ante yod: *aujenga, sostienngo, viella*. Las formas patrimoniales en *je* ante yod son comunes en los *Fueros* (Tilander 1937: XXXIX) y en textos más antiguos (Alvar 1953: § 78). A finales del siglo XIV, sin embargo, este fenómeno había perdido vitalidad¹², como ilustra el MS G, y la restauración de la vocal no diptongada se convirtió en más frecuente (p.e. *auenga, ouella, tenga, uenga*) posiblemente como resultado de la influencia castellana.

La tónica *ö* > *wé*: *cuerno, fuera, muerto, puerta*. Ante yod, *ö* > *wé* con más regularidad que *ě* > *je*: *fuella, gueyto, guello, nueyt, pueyo*. Los *Fueros de Aragon* y el MS G muestran numerosos ejemplos de *wé* + yod, mientras aparecen pocos en textos posteriores, y ninguno en absoluto en la *Cronica de los Conquiridores* de Heredia.

El latino *-ĒLLU* > *-iello* en aragonés, mientras el diptongo es reducido en castellano medieval tardío a *-illo*. La solución más común en el MS G es *-iello* (p.e. *amariello, castiello, cuytiello, maxiellas, sediella, siella, vaxiella*), aunque podemos encontrar algunos ejemplos de reducción: *amarillo, castillo, martillo*.

En textos antiguos, las palabras que comienzan con el diptongo *wé-* muestran a menudo una forma velar fricativa (Tilander 1937: XL-XLI). Eventualmente se desarrolla una oclusión completa, con la grafía *gue-*, que es más común en escritos de comienzos del siglo XV, incluyendo al *Trasoro*: *guebos, guellos, guesos, gwest, gueyto*.

4.2. Vocales átonas

Las vocales átonas en el MS G muestran un alto grado de inestabilidad en todas las posiciones. Las fluctuaciones más comunes son:

- 1) e - i: *clerezia / clerizia, conquerir / conquirir, depues / dipues, entenciones / entincion, fenollo / finollo, intencion / inticion, Espanya / Yspanya, lagremas / lagrimas, omeçida / omiçida, obediencia / obidencia, suspeçion / suspiccion*.
- 2) o - u: *Boecio / Buecio, comuna / cumuna, Ercoles / Ercules, glatinosa / glutinosa, montanyes / muntanyes, sobrepuya / subrepuya, sobervjoso / suberbioso*.
- 3) e - a: *Espanya / Aspanja, necessitat / necessitat, paquennas, pertanga*.
- 4) e - o: *conexer / conoxer, demestico, destruyr / dostroyr, Mesopotanya / Mesopotanya, romane* (cf. cast. *remane*).

4.3. Vocales finales

La apócope de vocales finales es un rasgo propio del aragonés (Alvar 1953: § 80.2) que, no obstante, comenzó a fluctuar en la evolución de los textos conforme aumentaba la presión castellana. La pérdida de vocales finales es numerosísima en el *Vidal Mayor* (Tilander 1956: 23), marginal en los *Fueros* (Tilander 1937: XLI) y, finalmente, infrecuente en los textos de Heredia (Af Geijerstam 1964: 78-79). La persistencia de este rasgo en el *Trasoro* de finales del siglo XIV es significativa, a pesar de la influencia potencial ejercida por el modelo francés (ver Lloyd 1987: 321-322; Lapesa 1951). Podemos encontrar ejemplos de pérdida de *-e*, *-o* y *-a* finales en el MS G:

- 1) Pérdida de *-e*, especialmente tras *-t*, *-nt*, *-rt*, *-ç*: *ant, bastant, couart, dulç, elefant, gwest, leyt, entendent, estant, feament, faç, fruent, fuy, gigant*, además de la mayoría de formas del imperfecto de subjuntivo: *fues, pudies*.
- 2) Pérdida de *-o*, ligeramente menos común: *abort, bel, cient, dius, dix, encantament, fax, grit, jus, lent, orgul, quis, sant, troz, Xrist*.
- 3) Pérdida de *-a*, muy inusual en la mayoría de dialectos peninsulares: *flaut; fust* (4 veces) vs. *fusta* (3 veces); *gargant; stol* (2) vs. *stola* (1). Sólo tres de los ocho casos pueden ser

¹² De hecho, los antiguos compuestos *aujenga/sostienngo* pudieron producir los analógicos *aujenes / sostienes*, por lo que la evidencia de *e* > *je* ante yod es muy pequeña en este contexto.

atribuidos a la presión fonosintáctica, o sea, a pérdida de *-a* ante una vocal inicial: *vna sedilla de fust, e dizen* (25r68); e *en fust e en trapos* (61r74); *de flaut o de arpa* (59v30).

4.4. Vocales en hiato

El tratamiento de vocales en hiato sigue dos posibles caminos. En el caso de *ea*, el aragonés eleva la vocal más alta hacia la semivocal *j* (Alvar 1953: § 81.1): *colpiar, criatura, lia, pior, sian, slian*. En otros casos, hallamos escrito un elemento epentético: *atrayer, cayer, creyer, proveyer, seyer, trayer, veyer*.

4.5. Vocales protéticas

La falta en aragonés de una vocal protética ante inicial de palabra *s-*+ *consonante* es normal a lo largo del *Trasoro*: *sbata, scala, scapa, sclauones, scomoujdo, scomunjcion, sconde, scura, sforgar, sguart, slenga, smerada, spada, spandir, spiga, squina, stada, star, strella*. La fluctuación dialectal entre el prefijo *des-* y *es-* (Zamora Vicente 1967: 278) parece haber conducido a formas como *sbeylar, scubre, snuda, spierta, spieça* (cf. español ant. *desbeylar, descubre, desnuda, despierta, despieça*).

4.6. Apóstrofe

El apóstrofe ocasional se produce con los dos artículos definidos *el* y *la*: *l'agua, l'aguila, l'angel, l'anjo, l'arçobispado, l'ayre, l'escape, l'establecimiento, l'orden, l'otro, l'uso*, y la preposición *de*: *d'Aragon, d'aranbre, d'armas, d'ayuna, d'esti*.

5. Consonantes

5.1 Consonantes Iniciales

Por regla general, el *Trasoro* muestra muy pocas influencias castellanas en la evolución de consonantes iniciales latinas, como ilustran los siguientes datos:

- 1) Las consonantes agrupadas *PL-*, *FL-*, *BL-* se conservan sin excepción: *planga, plega, pleyto, plora, pluuja, flama, flual, clau, clamar, clusa*.
- 2) La *F-* inicial latina se mantiene en todos los casos: *fabla, faga, falcón, falla, fanbre, farto, fembras, ferida, fiemo, figado, fincar, fondir, formjga, fuella, furto*.
- 3) Esporádicamente se sonoriza la velar sorda inicial *C-*: *gutiello* (1 vez), *guytiello* (1 vez) vs. *cuytiello* (13 veces); *Gostantin* (1) vs. *Constantin* (11).
- 4) Con pocas excepciones, la inicial *G* + *e/i* y *J-* > *ž*: *janero, genjuas, gentil, gineta, ginollo, gita, gitar*; pero contrasta *hermano* < *Lat. GERMANU*, en el cual la *G-* se pierde como en castellano (Alvar 1953: § 83b). Tilander (1937: XLIII) se refiere a los numerosos ejemplos de preservación de *ž* en los *Fueros*, mientras los textos heredianos están repletos de ejemplos de la pérdida castellana (af Geijerstam 1964: 80).

5.2. Consonantes Medias

La mayoría de dialectos peninsulares coinciden en el desarrollo de *-C(')T-*, *-ULT-* > *jt*, del que el *Trasoro* reproduce numerosos ejemplos: *adreytas, deleyte, despeyta, dito, dreyto, escuytar, feyto, gueyto, huyteno, leyte, leyto, luyta, nueyt, peyto, proueyto, satisfeyto, scuytar, sospeyta, streyta*. La solución castellana *-C(')T-* > *č* comenzó a propagarse hasta los confines dialectales a finales del siglo XIII y, según Alvar, pasó a ser predominante a finales del XV¹³. El lenguaje del *Trasoro*, sin embargo, no sufrió el severo asalto de la *č* castellana, que sí rezuman los textos heredianos, ofreciendo en su lugar sólo algunos ejemplos esporádicos: *dicho* (1 vez) vs. *dito* (157 veces); *lech* (1) vs. *leyt(e)* (7); *lecheria; manchas* (1) vs. *malla(s)* (4); *mucha* (1) vs. *muyta* (18); *muchos* (1) vs. *muytos* (248); *ocho* (3) vs. *gueyto* (1); *sospecha* (1), *sospechosa* (1), *sospechoso(s)* (2) vs. *sospeyta* (2), *sospeytosa* (1); *tacha(s)* (8), *tachada(s)* (3), *tachado* (s)

¹³ Según Alvar (1953: § 93.5): "La castellanización (*it* > *ch*) se cumple en los documentos de Zaragoza a partir de 1452 en casos esporádicos y con total predominio desde 1480-1481".

(4) (cf. ant. arag. *talla*)¹⁴. Los grupos latinos intervocálicos *-LY-*, *-C'L-*, *-T'L-* > *lj*: *agulla*, *artiello*, *cullones*, *espello*, *fenollo*, *finollo*, *filla*, *fuella*, *ginollo*, *guellos*, *mallá*, *millor*, *muller*, *orellas*, *ouella*, *parella*, *semella*, *uantalla*, *uiello*. Como en el caso de *-C'T-* y *-ULT-*, la expansión castellana culmina con el predominio casi absoluto de *ž* (escrito *j*) en aragonés antiguo¹⁵. El MS G, sin embargo, muestra sólo un número limitado de ejemplos del reflejo castellano: *fija* (2) vs. *filla* (13); *fijo* (1) vs. *fillo* (171); *mejor* (1) vs. *millores* (1); *muger* (1) vs. *muller* (50); *oio(s)* (65), *ojos* (2) vs. *guellos* (1); *oreias* (1) vs. *orellas* (19). Es particularmente notable el desplazamiento absoluto del autóctono *guellos* por el español antiguo *oios*.

La conservación de la *-D-* latina se considera normal en aragonés: *coda* (9), *concluir* (1), *conclude* (5), *creder* (6), *enclude* (1), *medollo* (2), *medollos* (1), *paradiso* (7), *pies* (41), *prodeza* (11), *ride* (4), *sediella* (1). Las formas rivales con pérdida de *-D-* son, no obstante, muy abundantes en el MS G, mostrando una adopción gradual de estas nuevas importaciones castellanas: *coa* (11), *coha* (11), *creer* (3), *mjollos* (1), *parayso* (3), *pies* (14), *preicar* (3), *siella* (1). Algunos ejemplos de no sonorización secundaria (*auetes* por *auedes*, *retes* por *redes*) pueden atribuirse a la influencia del altoaragonés, que conservó sordas intervocálicas latinas.

El grupo medio *-MB-* se asimila a *-m-* tanto en aragonés como en castellano antiguos: *amos*, *cama*, *camear*, *camiar*, *entramos*, *paloma*. El grupo latino *-MPL-* generalmente se conserva, aunque tanto puede asimilarse como sonorizar la bilabial: *amblar*, *inple*, *implir*.

En aragonés antiguo se palatizó el grupo latino *-SC-* > *š* (escrito *-x-*): *adquerexe*, *aflaquexen*, *acomplexe*, *conoxer*, *crexer*, *manexe*, *mexer*, *naxer*, *nodrexen*, *paxen*, *perexe*, *pex*, *reconoxer*, *scurexe*, *transglutexe*. Tilander (1937: XLIII) y Af Geijerstam (1964: 88) documentan pocos casos de *-x-*. Mientras ambas soluciones coexisten en el MS G, el castellano *-ts-* (escrito *-sç-*) es más frecuente. El grupo *-PS-* también palataliza en aragonés produciendo el mismo resultado que *-CS-* a través de un intermediario **-KS-*: *IPSA* > **IKSA* > *exa*, *IPSU* > **IKSU* > *exo*.

Finalmente, los textos en aragonés antiguo oscilan en su tratamiento de los grupos internos *B'L*, *B'R*, *B'T*: *Cibdat/ciudat*, *coure*, *dubdar/dudar*, *fablar/faular*, *labrar/laurar*, *libra/liurar*, *palabra/palaura*, pero mostrando una preferencia evidente hacia las formas con *u*, tan prolífica en el *Trasoro*.

5.3. Consonantes finales secundarias

Las consonantes medias que se convirtieron en finales permanecieron intactas en aragonés, con algunas excepciones: la intervocálica *-d-* > *-t-*: *ciutat*, *grant*, *piet* (nunca *pie*), *potestat*, *puet*, *salut*, *segunt* vs. *segund*, *set*, *tot*; y la *-v-* intervocálica final experimenta una de estas dos evoluciones, ya sea vocalizando hacia */u/* como en catalán (ver Af Geijerstam 1964: 91-92): *au*, *clau*, *grieu*, *nau*, *nueu* "nueve", *nuu* "nube", *nyeu* "nieve", o ensordeciendo como en *chauf* (¿con posterior restauración de *-o*?) *grief*, *nuf* "nube". Estas soluciones eran también conocidas en el castellano del siglo XIII.

6. Morfología

6.1. Artículos

Los artículos definidos usados en el *Trasoro* son *el/los* y *la/las*. La presencia en aragonés antiguo de la forma de masc. sg. *lo* se sugiere en el MS G por su forma disimilada en las locuciones *la uno* y *la otro*. Badia Margarit (1944: 181-82) argumenta convincentemente que el artículo *lo* adoptó la forma disimilada *la* ante *-o* o *-u* inicial de palabra: "El fundamento de esta disimilación radica en la confusión *o = u*, normal en el catalán; por ella es imposible separar dos sílabas en *lo un*, y la *o* se disimila en *a*, para poderse así pronunciar el artículo y el pronombre distintamente". Aunque no aparece ni un solo ejemplo de masc. sg. *lo* en el MS G, las locuciones *la uno* y *la otro* —difícil de atribuir al escriba o a un error gramatical— presuponen la forma antigua aragonesa, como se encuentra en textos dialectales hasta finales del siglo XVII (Alvar –Pottier 1983: 114).

¹⁴ La alta incidencia de *sospechar* y *tacha* otorga credibilidad a la hipótesis de que la sustitución se produce por motivos léxicos, siendo típico que se inicie en un grupo de palabras clave.

¹⁵ Alvar (1953: § 95) aclara que los documentos de Zaragoza de 1475 muestran un total predominio del aragonés *l*; sin embargo, en el último tercio del siglo XV se produce una fuerte oleada de la influencia castellana, y en 1518 la sustitución es completa.

6.2. Posesivos

Lur/lurs < *ILLORUM* es la tercera persona del adjetivo posesivo para varios poseedores en aragonés antiguo. En el *Trasoro*, *lur* aparece 154 veces, retrocediendo frente al *su* castellano, que aparece 1844 veces. En *Los Fueros* del siglo XIII se mantiene *lur* como posesivo principal, mientras *su* es todavía la excepción (Tilander 1937: LII-LIII). Según Kerkhof (1987: 93), *lur* desaparece con mayor frecuencia en los documentos aragoneses de la primera mitad del siglo XIV. Curiosamente, *lur* se conserva en MS G y en el lenguaje notarial del scriptorium de Heredia.

6.3. Demostrativos

En el MS G se usan los tres términos de demostrativos aragoneses: *est*, *este*, *esti*, *esto(s)*, *esta(s)* y *aquest*, *aqueste*, *aquesti*, *aquesta(s)* *aquesto(s)*, ambos utilizados para referirse al primer término; *aquell*, *aquello(s)*, *aquella(s)* se utiliza como tercer término. La otra forma de demostrativo, típica de las lenguas iberorromances, la de segundo término, aparece únicamente en la forma neutra *exo*, en especial en las cinco ocasiones en que encontramos la expresión fosilizada *por exo*. Típico del dialecto navarro-aragonés es el pronominal masc. sg. finalizado en *-i* (*aquesti*, *esti*), que fue muy usado en el siglo XIV (ver Tilander [1937b], Gulsoy [1969] y Pensado [1984]). También encontramos con alguna frecuencia en el MS G una serie de formas combinadas con *ad* constituyendo sintagmas preposicionales: *adaquel*, *adaquella(s)*, *adaqueste*, *adaquesto*.

Nuestro traductor utiliza *cadascuna*, pero más comúnmente *cadaun(o)*, *cadauna*, como reminiscencia del *chascun* francés, que es muy abundante en el *Tresor* francés. Af Geijerstam (1964: 116) señala que las formas *cadahuno*, *cadascuno*, *cascun* están presentes en la *Grant Cronica de Espanya* de Heredia junto a la forma más moderna *cada uno*.

6.4. Pronombres Relativos

La distribución de los pronombres relativos *que* y *qui* en los textos literarios aragoneses supone un problema espinoso para los estudiosos como consecuencia de la heterogeneidad del corpus literario aludido antes (ver § 2). Según explica Par (1931: 232) en su estudio sobre los usos de *qui* y *que* en la Península Ibérica: "Son tan escasas las [obras eruditas] que son indudablemente aragonesas y se conservan no en copias, sino en sus originales, que me ha sido imposible establecer deducción alguna". Un análisis del MS G ofrece mayor dificultad por la ambigüedad potencial de las abreviaturas del escriba, donde la única diferencia entre los dos pronombres relativos se encuentra en la inclinación de la tilde: \tilde{q} = *que*, mientras \grave{q} = *qui*¹⁶. Existe, por tanto, un considerable margen de error ante cualquier deliberación sobre su uso.

En general, el aragonés antiguo usaba el pronombre relativo *qui* para referirse a los hombres, y *que* para referirse a las mujeres y a los objetos tanto femeninos como masculinos. Par (1926, 1929, 1931) calculó que a finales del siglo XIV *qui* persistía en el 90% de los documentos catalanes y en el 30% de los escritos en aragonés, mientras había desaparecido completamente en castellano. Ese uso de *qui* para referirse a hombres permanece durante mucho tiempo en aragonés, al menos hasta 1495. Las conclusiones de Af Geijerstam estiman el uso de *qui* a partir de la *Grant Cronica de Espanya* (1964: 110-111) mientras que los datos del *Trasoro* reflejan que la distribución de *qui/que* sigue otro criterio. En el *Trasoro*, *qui* sirvió para una serie diversa de antecedentes masculinos y femeninos (ver MS G 2va36, 4ra5, 5va4, 6ra29, 10vb4, 12va31, 12vb25, 13va17... 98rb15, 102va12, 106ra25, 107vb13, etc.), con la exclusión virtual de su forma rival *quien* < *QUEM* (usado sólo 5 veces). Sin embargo, como comenta Par, la ambigua utilización de *qui* y *que* es probablemente producto de la transmisión textual, y no refleja con exactitud el idioma.

6.5. Formación del plural

La formación de plurales en el *Trasoro* aragonés se ve afectada directamente por la apócope de las vocales finales *-a/-e/-o* descrito en § 4.3. En el MS G se documentan tres soluciones: 1)

¹⁶ En el MS G, *qui* aparece escrito en su forma plena (o sea, *quj*) 79 veces, y aparece abreviado en 590 ocasiones.

la preservación de la vocal final + -s es el resultado más frecuente: *elementos, ensenyamjentos, epistolas, feytos*; 2) en algunos casos en que se ha producido la apócope, se añade una e epentética al morfema flexivo de número -s: *argumentes, acentes, capitoles, elementos, ensenyamjentes, epistoles, feytes, ordenamentes, parlamentes, princepes, proposamentes, regimentes, sacramentes, turmentes, titoles*¹⁷; 3) en otros casos de apócope, se añade directamente -s al lexema: *arguments, capitals, consols, crimens, diners, lurs, mercaders, mullers, naus, ofiçials, proujns, regions, sparuers, volunts, turments*. Considerado "rasgo genuinamente aragonés" por Alvar (1953: § 43), este tercer tipo de plural se registra en los textos aragoneses más antiguos.

6.6. Adjetivos

Los adjetivos derivados de la tercera declinación latina a menudo adquirieron flexiones de género en aragonés (cf. *dolienta, genta, granda, grando* en Alvar - Pottier 1983: § 54.3). Sólo dos adjetivos, *triste* y *cortes*, manifiestan este cambio en el *Trasoro*: *triste(s)* (5 veces) vs. *trista(s)* (2 veces), *tristo(s)* (5 veces); y *cortes(es)* (6) vs. *cortesa(s)* (4). Af Geijerstam (1964: 97), documenta también numerosos ejemplos de este rasgo en los textos heredianos, un rasgo que persiste en el lenguaje hablado.

7. Verbos

En términos generales, las formas verbales aragonesas documentadas en el *Trasoro* presentan pocas diferencias morfológicas con sus equivalentes castellanas. Dado que la mayor parte de las peculiaridades fonológicas han sido repasadas anteriormente, en esta sección resaltaremos los principales rasgos morfológicos.

7.1. Conjugaciones

En el MS G existe una clara preferencia por los verbos en -ir, en contraste con el castellano, debido en parte a la propensión aragonesa por los verbos postadjetivales en -ir: *achiquir* (también *achicar*), *afeblir, conquerir* (también *conquestar*), *englutir, engrosir* (cf. Fernández de Heredia *engrosar*), *maldir, manir* (cf. español antiguo *maner*), *querjr* (también *quierer*). Hay que señalar que *dir* (168 veces), *fer* (216 veces) y sus derivados (*contradir, maldir, defer*) exceden en número a sus rivales castellanos *dezir* (104) y *fazer* (128).

El infijo incoativo, escrito -ex- o -esç/eç- < SCĒRE latino, gozó de gran vitalidad en la Península Ibérica. El infijo incoativo no suele aparecer en el infinitivo aragonés, al contrario que en castellano (p.e. *obedeçer*), pero sigue los criterios de preferencia del catalán para las formas conjugadas: *abländex, achiqueçe, acomplexen, adulcesca, endulçeçe, endureçe, enriquezca, envergonyesçe, espandex, establescio, fallescen, guaresce, manexe, perexe, prouedexe*.

7.2. Presente

Reasaltamos las siguientes características de las formas verbales de presente en el MS G:

- 1) En la segunda persona de singular, se pierden las consonantes intervocálicas -d- y -r- en *pues* para *puedes*, y *quies* (40 veces) para *quieres* (15 veces), creando formas irregulares no citadas en ningún otro estudio del idioma.
- 2) La tercera persona del singular muestra una apócope esporádica de -e, parecida a lo visto en las formas del imperfecto de subjuntivo: *aborrex, adquier, conbien, faç/faz, puet, quier*. En un limitado número de presentes, alternan las formas verbales diptongadas y las no diptongadas de las tres personas del singular: *cerra/cierra, començas/comienças, començes, demonstra/demuestra, quera/quiera*.
- 3) La tercera persona del singular del verbo *seyer* presenta tres soluciones bien definidas: la castellanizante *es* (3810 veces) vs. la aragonesa *yes* (587 veces) e *ys* (17 veces).
- 4) La segunda persona de plural en aragonés -TIS > -z: *auéz, descuyz, entendez, feriz, fiez, lexez, partaz, perdonez, podez, querez*. En menos ocasiones, la segunda persona de plural -TIS > -des, como en español antiguo: *ardides, demandedes, entendedes, dezides*.

¹⁷ Esta solución no está documentada en Tilander (1937), Af Geijerstam (1964), ni Alvar (1953). García de Diego (1959) sugiere que puede ser debida a influencia catalana.

7.3. Pretérito perfecto simple

La regularización de los paradigmas verbales para los presentes y perfectos es un proceso que data del latín vulgar. En la Península Ibérica, la creación de pretéritos analógicos es un "fenómeno característico del aragonés" (Tilander 1956: 61), por lo que ocasionalmente reemplaza a las formas etimológicas de tercera persona de singular y plural en el *Trasoro*: singular *conduzio, deteniese, dizio, maldizio, metio, plazio, prometio*; plural *daron, tenieron*.

7.4. Imperfecto

Las formas de imperfecto muestran un limitado número de casos de la desinencia castellanizante *-ié* en contraste con la aragonesa *-ía*¹⁸: *auie* (1 vez), *aujemos* (1 vez) vs. *auja* (111 veces), *aujas* (10), *aujan* (28); *deffendie* (1); *deuje* (1), *deujen* (1) vs. *deuja* (14), *deujan* (5); *deuries* vs. *deuria* (9); *fiziemos* (1); *murje* (1) vs. *murja* (1), *podien* (1) vs. *podian* (4); *respondie* (1). Tilander (1956: 59) cita sólo tres formas en el *Vidal Mayor* (*deffendie, podie, podrien*). En el cuerpo herediano, *-ie* aparece regularmente en los textos más castellanizados.

7.5. Futuro y condicional

Las formas sincopadas de futuro y condicional, que fueron más numerosas en los antiguos idiomas peninsulares, resultan muy abundantes en el *Trasoro*: fut. *combran* (por *comerán*, con *-b-* epentética), *metran, morras, poran, poras, querra, tenra, terna, valran, venra*; cond. *morrias, poria, valria*.

Como muchas de las formas de presente, la segunda persona de plural del futuro y del condicional ofrece cierta variedad de formas con la desinencia *-z* típica del aragonés (fut.: *farez, finarez, porez, scaparez*; cond.: *demandariaz, fariaz*), con predominio de los castellanos *-des, -ys* (fut.: *beredes, estaredes, faredes, jutgaredes, poredes, querays, repentireys*; cond.: *querriades*).

7.6. Subjuntivo

En el presente de subjuntivo de *seyer* se producen las siguientes formas peculiares del aragonés: *sia, siades, siamos, seaz*.

Por analogía con otros verbos que poseen *-ng-* o *-lg-*, el aragonés antiguo proporciona *aprenga* < *aprender* y *prenga* < *prender* (cf. Fernández de Heredia *aprengan, aprengant, pregan*).

En la primera y tercera personas de singular del imperfecto de subjuntivo, se alternan las formas plenas (*-s(s)e*) y las apocopadas (*-s*), siendo estas últimas más comunes: *celebrasse, cuydase*, vs. *abries, aconpanyes, conujnyes, dixies, fues, pudies, tuujes*.

7.7. Imperativos

La segunda persona de plural del imperativo conserva la consonante sorda latina *-T-* como desinencia: *aprendet, asentat, dat, dezit, fez, fazet, guardat, oyt, pensat*.

7.8. Los adverbios

En el *Trasoro* aparecen los siguientes adverbios que se encuentran comúnmente en aragonés antiguo:

- a) Temporales: *agora, ante(s), apres, ara, aun, cras, dantes, de(s)pues, encara, hoy, jadis, jamas, las oras, luego, lugo, nunca, pues, siempre*.
- b) Espaciales: *alla, alli, aqui, çaga, çerca, dauant, defuera, delant, dentro, derredor, desus, diuso, do, ensemble, fuera, juso, luent(e), suso*.

Mientras algunas formas son peculiares en aragonés antiguo (p.e., *las oras, çaga*), otras se atestiguan en otras lenguas neolatinas modernas, como en castellano (*hoy, jamas, pues*) o galorrománicas (*apres, jadis, ensemble*).

¹⁸ Ver Malkiel (1959) para un debate completo del imperfecto aberrante *ié* en español antiguo.

7.9. Preposiciones

En las páginas del *Trasoro* podemos encontrar una serie de formas preposicionales que ya se han descrito para el aragonés antiguo: *a, açaga, ad, apres, çaga, con, contra, de, deuant, denant, desde, dius(o), en, enbes, endo, enta(s), entro(a), jus(o), por(a), segun(t), sin(es), sus(o)*.

8. Sintaxis

Encontramos en abundancia tres peculiaridades sintácticas aragonesas en el *Trasoro*: 1) el uso de los complementos adverbiales procedentes de los latinos *INDE* e *IBI*; 2) las negaciones reforzadas, p.e. *no ... gayre, no ... pas, no ... pont*; y 3) la concordancia entre el participio pasado con el complemento directo de los verbos transitivos.

8.1. Adverbios pronominales

Los complementos adverbiales derivados de las formas latinas *INDE* e *IBI*, una característica propia del aragonés del siglo XV, son ampliamente utilizados en el *Trasoro*. *Ende* es utilizado a lo largo de sus variantes más cortas *'nde, en, ne*. Mientras las formas plenas *ende/ 'nde* son características del aragonés y del castellano, *en/ne* refleja una influencia catalana (Badia Margarit 1947: §§ 85-92). Las numerosas formas apostrofadas de *ende* aparecen a lo largo de todo el texto, incluyendo *sen, sende, y endi*. Las principales funciones de *INDE* son las siguientes:

- 1) Como locativo: *e ayna refria quando endes tirada por su lugeria* (55va10); *e aquella mjsma tierra que tu ende aujas tirado* (56ra6-7). Éste es el uso más común de *ende*.
- 2) Con verbos de movimiento (Badia Margarit 1947: § 105): *S'en ban ad aquellos* (12rb10); *sen vaya* (16rb23); *sende yxeron fuera e sende leuaron gran trasoro* (20va10-12); *sen fueron* (22va33).
- 3) Reemplazando a un complemento preposicional introducido por *de* (Badia Margarit 1947: 100-102): *Et apres del ne fue rey Aristobolus* (18vb15); *el sabia la trayçion e que el ne fue companyon* (20va15); *troba vna yerba ... e com'ende* (74ra37).
- 4) En construcciones de partitivo + haber: *nondi ha ningunas* (51ra35); *vn otro endi ouo en Gata de Babilonya* (57ra35); *si no yes al coraçon que endi ha vna poca* (72vb7). Badia Margarit (1947: § 103-104) señala que el uso partitivo de *ende* + haber es un desarrollo posterior no encontrado en los textos aragoneses más antiguos. Las construcciones partitivas citadas contienen a ambos *INDE* e *IBI*: *endi < ende + hi, nondi < no + ende + hi*. En estos ejemplos, el derivado de *IBI* se usa para indicar existencia (ver #2 debajo).

El derivado de *IBI* es escrito indistintamente como *hi, y, e 'i*. Sus principales usos son:

- 1) Como adverbio locativo, su uso más común: *los romanos hi fueron plegados* (122vb25-6); *por que y deue guardar mediana* (137va12); *si mas y entrauan* (137va23).
- 2) Con *haber* impersonal, para denotar existencia (Badia Margarit 1947: § 98): *el maestro dize que muytas razones y ha* (132rb23-4); *Noy aya yra entre tus subditos* (197vb25-6); más los ejemplos citados arriba en #4.

8.2. La negación

El uso característico de la negación reforzada en los dialectos galorrománicos está muy documentado en aragonés antiguo. El texto del *Trasoro* ofrece siete reforzadores diferentes: *No ... gayre*, también *gaire, gayr, gayres* (14 veces); *no ... mica* (7); *no ... pas* (407); *No ... plus* (3); *no ... pon(t)* (157), *no ... punto* (62); *no ... res/ren* (106). La proliferación de estas formas en el MS G puede ser atribuida a la influencia del modelo francés usado en esta traducción, como sugiere la fórmula *no ... mica* (cf. 105v30, 152r2, 176v8, 177v18) < Fr. *ne ... mie*. Las variantes de *pont* < Lat. *PUNCTUM* son comunes en aragonés, y desconocidas en castellano, p.e. *no ... punto* (Umphrey 1911: El 42-44 y Llorens 1929: 190-191). Mientras el *Vidal Mayor* ofrece muchos ejemplos de *no ... res* (Tilander 1956: I, 48-49), ninguno de los reforzadores de negación se hallan en los *Fueros*, cronológicamente anteriores. El lexicon de Heredia, posterior a nuestro texto, contiene los ejemplos *no ... gayre, pont, punt(o), pas, y res/ren*.

8.3. Concordancia del participio pasado

La concordancia de género y número entre el participio pasado y el complemento directo de verbos transitivos es lo normal en las lenguas peninsulares medievales. Mientras este tipo de concordancia se perdió en el castellano medieval tardío, pervivió en aragonés y catalán. El *Trasoro* presenta muchos ejemplos de este tipo de concordancia, de los que citaremos simplemente unos cuantos: *E esto fue quando Adam, su padre, ouo cunplidos .cxxx. anyos* (16ra18-20); *el ouo aujdas muytas vitorias e muytas tierras jusmesas* (22rb10-11); *ouo feytas muytas marauellas* (29vb34); *agora vos he yo nombrados los maestros* (30vb21); *aquella quelos auia furtados gueuos* (67va35-36).

8.4. El francés *si*

El uso repetitivo de la conjunción francesa *si* es una peculiaridad de la sintaxis del MS G. No documentada ni en aragonés ni en catalán, esta forma depende directamente del texto francés del *Tresor* utilizado por el traductor aragonés. La mayoría de las funciones del francés *si* < SIC latino, incluyen a la conjunción copulativa "y" y a la consecutiva "así", que un escritor más hábil habría suprimido de su traducción.

9. Léxico

Para el estudio léxico de una traducción como el *Trasoro* es de suma importancia la determinación de cuáles son los elementos que debemos atribuir a la lengua de destino del traductor, cuáles al modelo extranjero, y cuáles al propio proceso de redacción. Cuando las traducciones a lenguas románicas se basan en modelos románicos, las aguas lingüísticas se oscurecen con el barro de los repertorios léxicos comunes que cada idioma ha desarrollado, algo semejante a "la comunidad de existencia de las mismas palabras en varios romances [...] puede hacer difícil la concreción de la lengua que las cede" (Badia Margarit 1954: 197). Así, la confluencia de varias lenguas romances (aragonés, castellano, catalán, francés) en la producción de la copia superviviente del *Trasoro* dificulta necesariamente la categorización léxica. En esta sección del inventario, identificamos tres grupos léxicos que pueden ser discernido con claridad: los elementos que pueden ser considerados formas autóctonas; catalanismos diluidos en el lenguaje literario; y galicismos, —en algunos casos como resultado de *lapsus calami* del escriba— apropiados del modelo francés¹⁹.

9.1. Formas autóctonas

Conte (1977: 72) describe la existencia en aragonés de un "vocabulario prerromano [...] de tipo vasco-pirenaico". Se refiere a muchas voces que son compartidas con el gascón y, en menor grado, con el catalán, procedentes de la primera época de la romanización. Estos elementos léxicos suelen referirse al campo de las actividades cotidianas, p.e. las tareas diarias, los animales, las herramientas. Sólo un puñado de esos elementos se encuentran en el MS G: *mardano* "carnero", *paniquesa* "comadreja", *espelunga* "cueva", *fiemo(s)*, *fienta* "estiércol".

9.2. Catalanismos

Vives (1927: 47-48) enumera casi cincuenta elementos del vocabulario catalán adoptados por los traductores heredianos e incorporados a las obras aragonesas. De las formas a las que se refiere, encontramos la mitad en el *Trasoro*: *auzel*, *buyto*, *cadira*, *camas*, *cercar*, *cor*, *comiat*, *cosino*, *cridar*, *curto*, *encontradas*, *estreyner*, *esdeuinar*, *gayre*, *gosar*, *guanyar*, *janero*, *logueros*, *meytat*, *penedio*, *punchado*, *tancar*, *vegadas*. Además de éstas, la lengua literaria utilizada en el MS G presenta también *arribar*, *finiestra*, *flum*, *fustas*, *goya*, *matex*, *camarlench*.

¹⁹ Se han compilado muchas listas de palabras y concordancias del aragonés antiguo a partir de textos jurídicos y literarios, el último y más sustancial de estos intentos es el exhaustivo lexicón herediano de Mackenzie (1984). Los anteriores empeños fueron emprendidos por Gorosch (1950), Pottier, y Tilander (1937, 1956). Especialmente interesados en la lengua de Fernández de Heredia estuvieron Badia Margarit (1964 (1944, 1954), Af Geijerstam: 262-365), y Vives (1927).

9.3. Galicismos

Una característica notable del *Trasoro* es el número de préstamos directos que el traductor tomó del modelo francés. Como hemos apuntado antes, ciertas formas galorrománicas del MS G están sin documentar en otros estudios sobre el aragonés antiguo; sólo podemos concluir que estas formas no son originarias del lexicón aragonés. Cuando no son conocidas en catalán, una lengua que influyó considerablemente al aragonés, estas formas deben ser consideradas préstamos del francés. Galicismos dignos de mención son: *argent*, *canbras*, *certes*, *cluso*, *lausengas*, *laydentes*, *leda*, *leus*, *maison/mayson*, *mica*, *gabar*, *gresois*, *glaiu*, occ. *duymas*, occ. *selonc*, *visonyas* < fr. "besoigne", y *merce*.

10. Conclusiones

El recién redescubierto *Trasoro* conserva un extenso y homogéneo espécimen de la lengua literaria aragonesa todavía no invadida por formas castellanas, aunque muestra el comienzo de su castellanización en la fonología (-C(')T > -č-, -C'L- > -lj-, -iello > -illo) y la morfología (*su(s)* para *lur(es)*, *que* para masc. sg. *qui*, segunda persona de pl. -TIS > -des). La subsiguiente influencia de catalán, que en algunos casos recuerda las formas más arcaicas del aragonés antiguo, puede ser percibida en el tratamiento de las vocales (la falta de diptongación de las tónicas *ě* y *ǫ*); en el uso del infijo incoativo; y en la preservación de *ende* e *hi*. La influencia francesa, debida a la lengua del modelo de la traducción, resulta más obvia en la elección de cierto léxico (la frecuencia de *apres*, *car*, *jadís*, *si*).

A pesar de la intervención de tales elementos externos y de las complejidades lingüísticas de su transmisión textual, el *Trasoro* aragonés muestra una estabilidad fonológica notable para el período en el que fue escrito, en franco contraste con las abundante vacilaciones que se encuentran en el corpus herediano. La extremadamente baja incidencia de rasgos castellanos dominantes, especialmente -C(')T- > č-, -C'L- > -lj-, y F- > h-, ratifica la datación del texto entre 1375 y 1400, el período anterior al Compromiso de Caspe y el subsiguiente asalto del castellano que avasalló eficazmente al aragonés como una lengua de cultura en la segunda mitad de siglo XV.

Bibliografía

- ALVAR, Manuel. 1950. "El peaje de Jaca en 1437". Estudios dedicados a Ramón Menéndez Pidal. Vol. 2, 91-133. Madrid: CSIC.
- . 1952. "Graffas que representan fonemas palatales en los documentos navarro-aragoneses de la Edad Media". *Argensola* 3. 237-248.
- . 1953. *El dialecto aragonés*. Madrid: Gredos.
- y POTTIER, Bernard. 1983. *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.
- BADIA MARGARIT, Antonio. 1944. "Algunas notas sobre la lengua de Juan Fernández de Heredia". *Revista de Filología Española* 28. 177-189.
- . 1947. *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de IBI e INDE en la península ibérica*. Madrid: CSIC.
- . 1951. "Sobre ibi e inde en las lenguas de la Península Ibérica". *Revista de Filología Española* 35. 62-74.
- . 1954. "Sobre los extranjerismos léxicos en el aragonés de Juan Fernández de Heredia". *Homenaje a Fritz Kruger, II*, 193-197. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- CANELLAS LOPEZ, Angel. 1962. *Colección diplomática de la Almunia de Doña Godina, 1176-1395*. Zaragoza: Instituto Fernando el Católico.
- CONTE, Anchel - CORTÉS, C. et. al. 1977. *El aragonés. identidad y problemática de una lengua*. Colección Aragón, 7. Zaragoza: Librería General.
- GARCIA DE DIEGO, Vicente. 1959. *Manual de dialectología española*. 2 ed. corr. y aum. Madrid: Cultura Hispánica.
- GEIJERSTAM, Regina AF. 1960. "Un esbozo de la Grant Cronica de Espanya". *Studia Neophilologica* 32. 80-105.
- . (ed.) 1964. *La grant crónica de Espanya*. Uppsala: Almqvist & Wiksell.
- . 1980. "Sobre Heredia i el bilingüisme medieval aragonès-català". In: J. BRUGUERA - J. MASSOT I MUNTANER (eds.), *Actes del V col.loqui internacional de llengua i literatura*

- catalanes. Andorra, 1-6 d'octubre de 1979. 495-510. Santa Creus: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- . 1985. "A Lexicon of Juan Fernández de Heredia". Rev. of MACKENZIE (1984). *Journal of Hispanic Philology* 9. 153-161.
- GOROSCH, Max. (ed.) 1950. *El fuero de Teruel. Leges Hispanicae Medii Aevi*, 1. Uppsala: Almqvist & Wiksell.
- GULSOY, Joseph. 1969. "The -i Words in the Poems of Gonzalo de Berceo". *Romance Philology* 23. 172-187.
- HODCROFT, Fred. 1963-64. "Notas sobre la Crónica de Morea. Fonética". *Archivo de Filología Aragonesa* 14-15. 83-102.
- HOLLOWAY, Julia Bolton. 1993. *Twice-told Tales. Brunetto Latini and Dante Alighieri*. New York: Peter Lang.
- KERKHOF, Maxim P.A.M. 1987. "El diptongo ua y el posesivo lur". *Orbis* 32. 85-96.
- LAPESA, Rafael. 1951. "La apócope de la vocal en castellano antiguo. Intento de explicación histórica". *Estudios dedicados a Menéndez Pidal, II*, 185-226. Madrid: CSIC.
- LIBANO ZUMALACARREGUI, Angeles. 1977. *El romance Navarro en los manuscritos del Fuero Antiguo del General de Navarra*. Pamplona: Instituto Príncipe de Viana-CSIC.
- LLORENS, Eduardo L. 1929. *La negación en español antiguo con referencias a otros idiomas*. Madrid: José Molina.
- LLOYD, Paul M. 1987. *From Latin to Spanish. Vol 1. Historical Phonology and Morphology of the Spanish Language*. Philadelphia: American Philosophical Society.
- LOPEZ MOLINA, Luis. (ed.) 1960. *Tucídides romanceado en el siglo XIV*. Madrid: Real Academia Española.
- MACKENZIE, Jean Gilkison. 1984. *A Lexicon of the 14th-Century Aragonese Manuscripts of Juan Fernández de Heredia*. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- MALKIEL, Yakov. 1959. "Toward a Reconsideration of the Old Spanish Imperfect in *ía ~ ié*". *Hispanic Review* 27. 435-481.
- MASSO TORRENTS, Jaime. 1905. "Inventari dels bens mobles del rey Martí d'Aragó". *Revue Hispanique* 12. 413-590.
- MONTOLIU, Maria DE. 1954-55. "Elementos del antiguo castellano en el catalán". *Boletín de Dialectología Española* 33. 167-170.
- MOREL FATIO, Alfred. (ed.) 1885. *Chronique de Morée aux XIIIe et XIVe siècles*. Genève: Société de l'Orient Latin.
- NAVARRO TOMAS, Tomás. 1957. *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*. Syracuse, NY: Syracuse University Press.
- PAR, Alfonso. 1926-31. "Qui y que en la Península Ibérica". *Revista de Filología Española* 13 (1926). 337-349; 16 (1929). 1-34, 113-147; 18 (1931). 225-234.
- PENSADO, Carmen. 1984. "Sobre la -i de algunas formas pronominales en los antiguos dialectos hispánicos". *Boletín de la Real Academia Española* 64. 143-170.
- POTTIER, Bernard. 1950a. "Un manuscrito aragonés. Las vidas de hombres ilustres de Plutarco". *Archivo de Filología Aragonesa* 3. 241-250.
- . 1950b. "Nota lingüística sobre antiguos textos aragoneses". *Archivo de Filología Aragonesa* 3. 227-239.
- . 1952. "L'évolution de la langue aragonaise à la fin du Moyen Âge". *Bulletin Hispanique* 54. 184-199.
- PRINCE, Dawn. (ed.) 1990a. *Text and Concordance of the Aragonese Translation of Brunetto Latini's 'Li livres dou tresor' Catedral de Gerona, MS 20,a,5*. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- . 1990b. *An Edition and Study of Book One of the Unique Aragonese Translation of Brunetto Latini's "Li livres dou tresor"*. [Dis. University of California, Berkeley. Ann Arbor, MI: University Microfilms International (1991). 9126738.]
- . 1995. "Vernacular Translation in the Fourteenth-Century Crown of Aragon: Brunetto Latini's *Li livres dou tresor*". En: *Translation and the Transmission of Culture Between 1300 and 1600*, 55-89. Eds. Jeanette BEER and Kenneth LLOYD-JONES. Kalamazoo, MI: Medieval Institute Publications.
- SERRANO Y SANZ, Manuel. 1915-22. "Inventarios aragoneses de los siglos XIV y XV". *Boletín de la Real Academia Española* 2 (1915); 3 (1916); 4 (1917); 6 (1919); 9 (1922).
- TILANDER, Gunnar, ed. 1937a. *Los fueros de Aragón según el manuscrito 458 de la Biblioteca Nacional de Madrid*. Lund: C. W. K. Gleerup.

- . 1937b. "La terminación -i por -e en los poemas de Gonzalo de Berceo". *Revista de Filología Española* 24. 1-10.
- . (ed.) 1956. Vidal Mayor. Traducción aragonesa de la obra "In excelsis Dei thesauris" de Vidal de Canelas. Lund: Ohlsson.
- UMPHREY, G.W. 1911. "The Aragonese Dialect". *Revue Hispanique* 24. 5-45.
- VIVES, José. 1927. Juan Fernández de Heredia, Gran Maestro de Rodas. Barcelona: Balmes.
- WOLFF, Philippe. 1971. Origen de las lenguas occidentales, 100-1500 d.C. Madrid: Guardarrama.
- ZAMORA VICENTE, Alonso. 1967. *Dialectología española*. 2 ed. Madrid: Gredos.

Iowa State University

Dawn E. PRINCE.